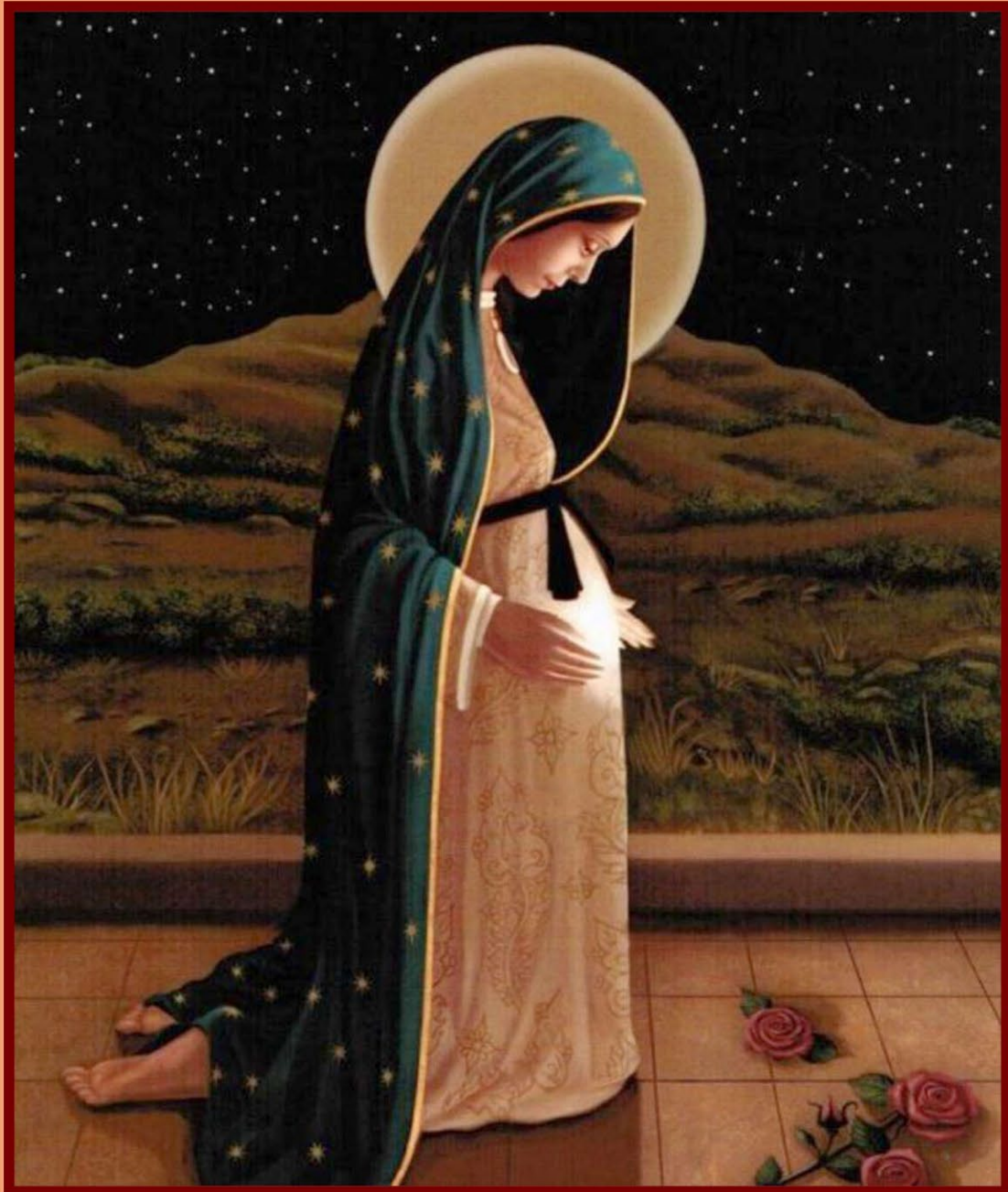


Cenáculo de Consagración **al Purísimo e Inmaculado Vientre de María**



**APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS
CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA**

Presentación

¡Paz y alegría!

En los Corazones triunfantes de Jesús y María

Sucedirá en los últimos días, dice Dios: Derramaré mi Espíritu sobre todo mortal y profetizaran sus hijos y sus hijas; sus jóvenes verán visiones y sus ancianos soñaran sueños. Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu (Hch 2, 17-18).

Los **Últimos Tiempos** o **Últimos Días** se inician desde el momento de la Encarnación del Verbo en el Vientre Purísimo de María. No hay que confundirlos con el **fin del mundo**, tiempo de la consumación, que solo Dios Padre conoce.

El ángel respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios (Lc 1, 35).

El Espíritu Santo de Dios al cubrir a María con su sombra en la Anunciación, estableció la unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, para reestablecer en la humanidad y en toda la creación lo que habían perdido nuestros primeros padres: Adán y Eva. Todo por causa de la desobediencia a Dios y que dio origen al pecado y a la muerte.

El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo (1 Jn 3, 8b).

Ha venido para que tengamos vida y vida abundante: Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10, 10b).

Es el Camino, la Verdad y la Vida que conduce al Padre: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí (Jn 14, 6b).

Toda su vida pública fue un mostrarnos el rostro misericordioso de su Padre. Jesús nos enseñó en la oración del Padre Nuestro que pidamos su Reino y que se haga su Voluntad así en la tierra como en el cielo. (Mt 6, 10b).

Sabemos que en ningún periodo de la historia hemos vivido en la Voluntad de Dios, tampoco en el presente lo hacemos; pero eso no quiere decir que Dios Padre no pueda conceder en un futuro, el deseo de su Hijo amado: ...para que todos sean uno como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la Gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno... (Jn 17, 21-22).

A lo largo de los siglos Dios ha suscitado en su Iglesia instrumentos proféticos que fueron en su momento: perseguidos, difamados, censurados y muchos otros martirizados por su fe. Cuando un profeta es auténtico, Dios no lo libra de la cruz, pero se encarga, en su tiempo, de mostrar su autenticidad. La lista en la Iglesia Católica es larga, sobre todo en cuanto corresponde a las revelaciones privadas. Por ejemplo, costó siglos que **la devoción al Corazón de Jesús** fuese aceptada a nivel universal.

Los **cuatro grandes dogmas marianos** fueron un largo proceso de controversias teológicas antes que la Iglesia proclamase su definición.

Más reciente tenemos **las revelaciones de Fátima** que, aún cuando no sea dogma de fe creer en sus apariciones, no se puede negar el impacto universal, y sobre todo en la Iglesia. De ella se refirió el papa emérito Benedicto XVI, quien afirmaba que **Fátima es un tema no concluido**. Es allí en Fátima donde se profetizó el Triunfo del Inmaculado Corazón de María. Ella se presenta como embajadora del Padre Dios, con dolor, en medio de la Primera Guerra Mundial y advierte que, si no obedecemos su pedido, vendría una guerra peor; como en efecto ocurrió en la Segunda Guerra Mundial. Suplicó que dejáramos de ofender a su Hijo, que estaba demasiado ofendido.

San Juan Pablo II estuvo muy vinculado a los acontecimientos de Fátima, ya que le atribuyó a la Virgen el hecho de haberlo librado de la muerte el 13 de mayo de 1981. San Pio de Pietrelcina también fue testigo del favor de la Virgen del Rosario de Fátima.

Sabemos que todas las profecías están condicionadas a nuestra respuesta de arrepentimiento e invitan a la penitencia y a la conversión.

Recordemos el siguiente pasaje evangélico: Les respondió Jesús: «¿Piensan que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas? No, se lo aseguro; y si no se convierten, todos perecerán del mismo modo. O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé y los mató, ¿piensan que eran más culpables que los demás hombres que habitaban en Jerusalén? No, se lo aseguro; y si no se convierten, todos perecerán del mismo modo.» (Lc 13, 2-5).

El **Diario de santa Faustina** tuvo prohibida su divulgación por más de 20 años hasta que el entonces Cardenal Carol Wojtyla, hoy san Juan Pablo II, revocó por completo la prohibición. En él encontramos el siguiente mensaje de Jesús a santa Faustina y al mundo: Habla al mundo de mi Misericordia... es una Señal de los Últimos Tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia (Diario 848). Prepararás al mundo para mi última venida. (Diario 429). Habla a las almas de esta gran misericordia mía porque está cercano el día terrible, el día de mi justicia. (Diario 965).

Antes del día de la Justicia, envió el día de la Misericordia (Diario 1588). Estoy prolongando el tiempo de la Misericordia, pero ¡Ay de ellos si no reconocen este tiempo de mi visita! (Diario 1160).

El papa san Juan Pablo II, el día de la canonización de santa Faustina, el 30 de abril de 2000, Domingo de la Misericordia, entre otras cosas, dijo en su homilía: Jesús dijo a sor Faustina: la humanidad no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a mi Misericordia (Diario 300).

A través de la obra de la religiosa polaca este mensaje se ha vinculado para siempre al siglo XX. Último del segundo milenio, parte hacia el tercero.

Todavía queda tiempo, que recurran pues, a la Fuente de mi Misericordia (Diario 848). Quien no quiera pasar por la puerta de mi Misericordia, tiene que pasar por la puerta de mi Justicia... (Diario 1146).

Los mensajes conocidos como “**Últimos Llamados de Amor y Conversión a la humanidad**” son una recapitulación de todas las manifestaciones que están en fidelidad al Magisterio de la Iglesia y sometidos a su juicio definitivo.

El instrumento que Dios eligió para esta misión se llama Manuel de Jesús, quien, desde niño, ha sido favorecido de gracias místicas. Hasta hace poco tiempo estuvo en anonimato.

El 9 de abril de 2015, Manuel de Jesús recibe un Llamado, el Señor Jesús le dice:

“Los rayos de mi Misericordia abrazarán al mundo entero, que con el amor que brota de mi Sagrado Corazón disiparé todo mal y las tristezas de aquellas almas que acepten mis palabras con la santa fe”. Mis queridos hijos, estamos en los Tiempos de la Misericordia (un año antes del Santo Año de la Misericordia del 2016), donde vendré a reunir a mi pueblo fiel, a aquellos que han tenido un encuentro vivo conmigo. Seré Yo quien reuniré a mi rebaño, junto a la Divina Pastora de las almas que los conducirá, guiará y enseñará la gloria de mi Reino, extendiéndose como una Llama de Amor en todos los corazones que crean en Mí... oren, oren, oren...

Se me ha pedido, acompañar espiritualmente a este instrumento de Dios y al Apostolado que se le ha confiado.

Todos aquellos que profesan, en cualquier parte del mundo, devoción y amor a **los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de**

María son parte de este llamado y apóstoles de los Últimos Tiempos, bajo la fiel protección y custodia de nuestro amado San José.

Fiat, Fiat, Fiat.

P. Teófilo del Consolador

San Pablo VI aprobó un decreto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe (AAS, 58, nº 16, de 29-12-1966), permitiendo la publicación de escritos de esta índole que no contradijeran o pusieran en peligro la Fe y el Dogma de la Santa Madre Iglesia Católica.

LA GESTACIÓN ESPIRITUAL DE LOS HIJOS DE MARÍA EN SU INMACULADO VIENTRE

El Verbo de Dios escogió encerrarse en el vientre de una humilde sierva y de este modo, Jesús atrajo el esplendor de su Gloria a este lugar escondido, a este huerto cerrado.

Glorificando al Padre anonadó su Majestad a esta velada Concepción Purísima. La Segunda Persona de la Santísima Trinidad entregó su vida a María, a su cuidado, desde su Nacimiento; durante treinta años ocultos, y aún en la Cruz, Nuestro Señor unió su sufrimiento a los de su Madre Dolorosa.

Asimismo, Nuestra Madre le dio la vida a quien es la Vida, alimento a quien es el Pan de Vida, enseñanza a quien es la Sabiduría Encarnada, y lo entregó al Padre al pie de la Cruz.

Jesucristo comenzó su Ministerio Redentor por el humilde ruego de la Corredentora (Jn 2, 1-11). Lo que Nuestro Dios pidió al padre Abraham (entregar a su hijo Isaac en sacrificio) se lo pidió a Nuestra Santísima Madre, y la Madre con su Amor-Fiat realizó la entrega sacrificial de Jesucristo en la Cruz.

El Espíritu Santo escogió el santo Vientre de esta humilde sierva.

Es cierto que Dios no tenía necesidad de ninguna mujer para llevar su fruto a la culminación; sin embargo, al ser concebido en María, y por medio de María, la Madre se convierte en Mediadora de todas las gracias hasta para el más ilustrado.

Las Gotas de Sangre del Corazón Doloroso e Inmaculado de María fueron impulsadas hacia el Corazón de Jesús. He aquí, entonces, que los apóstoles de los Últimos Tiempos están llamados a abrir los corazones y permitir que

Jesús sea concebido espiritualmente dentro del corazón, y de allí a todo nuestro pequeño ser, todo en María y por María.

Fue nuestro amado Jesús el primero en escoger a María, en obediencia al Padre y en comunión con el Espíritu Santo. En Ella vive la Santísima Trinidad y desde allí se invita a todas las almas a vivir este Misterio Trinitario.

Es en el Inmaculado Vientre de María donde se encuentra a Jesús y por tanto donde la Madre acoge a las almas y las hace preciosas hijas de su Corazón Doloroso e Inmaculado.

La consagración como un apóstol de los Últimos Tiempos llama a resguardarse en el Cenáculo Escondido, en el Amor de Dios, que es el Santo Vientre de María. Tabernáculo que está lleno de todos los Misterios del Cielo esperando a ser dispensados a todos los humildes de corazón.

Los elegidos estamos llamados a este paraíso secreto dentro del santo Vientre de María, pues desde este Reino Místico seremos transformados y moldeados, conforme a la imagen perfecta de Dios y donde nos convertiremos en ejemplo de unidad y santidad.

“Espíritu Santo fórmame en el Inmaculado Vientre de María y junto a mi amada Madre transfórmame a imagen de Jesús.”

COMENTARIO DE MANUEL DE JESÚS

Esta pequeña Obra Mariana está compuesta por 23 meditaciones dictadas por el Cielo, por lo que cada día medita un mensaje, se puede iniciar esta consagración 23 días antes de la fiesta de la Anunciación de Nuestra Señora u otra fiesta mariana.

Acompáñalo con la lectura de la Palabra de Dios y la oración, especialmente, por el Santo Rosario que nos une a María, que nos prepara y transforma, desde la contemplación de la vida de Jesucristo a la luz del Corazón de la Madre.

Durante estos 23 días:

- Leer, meditar y hacer vida estas enseñanzas,
- Hacer confesión,
- Diariamente, orar el Santo Rosario y recibir a Jesús en la Sagrada Eucaristía,
- Vivir a plenitud la Santa Misa,
- En el Día 23 se hará la oración para consagrarnos al Vientre Purísimo de María compuesta por San Luis Grignon de Montfort.

CENÁCULO DE CONSAGRACIÓN AL PURÍSIMO E INMACULADO VIENTRE DE MARÍA

Día 1

26 de febrero del 2014

Para penetrar en mi Inmaculado Corazón es también necesario comprender el Misterio de mi Purísimo Vientre, Primer Sagrario de Jesús: el Hombre-Dios, el Dios-Pan, el Pan-Sacramento, Sacramento de Amor y amor por las almas, en mi Vientre se forma DIOS.

La Santísima Madre:

El Hijo de DIOS tomó mi carne y mi sangre, materia humana, carne humana que el pecado, hijitos míos, los ha contaminado. Y, ¿cómo iba a ser posible que el Hijo de DIOS, santo, poderoso, pero sobre todo misericordioso y amoroso, tomara mi carne y mi sangre ¿estando Yo contaminada por el pecado? Por eso canto las grandezas del Señor, maravillas ha hecho en Mí el que todo lo puede.

Para mi Padre no hay nada imposible, sería su Madre, a la vez que su Hija y su Esposa, a la vez que su Tabernáculo.

Yo soy el Primer Sagrario, sólo en mi vientre, y formándose en él, entrando, hijitos míos, en mi Vientre Materno, Puro e Inmaculado, ustedes pueden asemejarse a Jesús.

En mi Vientre, mi pequeño, está la moldura para hacer nuevos Cristos.

Por eso, el Espíritu Santo, mi Divino y Casto Esposo, que antes de ser mi Esposo es mi Dios, me colmó de su santidad y gracias necesarias para mi vocación de Madre, Madre de Dios-Hombre, Madre de todos ustedes, los pecadores, desde la Cruz.

Día 2

27 de febrero del 2014

La acción del Espíritu Santo en el primer instante de mi creación.

La Santa Madre:

El seno de mi madre Ana al formarme según la carne, fue colmado del Divino Espíritu Santo. Actuó desde que Yo estaba en el Vientre de mi madre Ana y así poder liberarme de la esclavitud del pecado original. Para que mi Alma no fuera manchada y así poder librar al Hijo de Dios de los pecados porque... cómo iba a ser posible que Dios, Nuestro Señor ¿se manchara y contaminara?...

Por eso, Yo fui preservada de toda mancha desde mi primer instante natural, desde mi ser primero, el Espíritu Santo actuó allí para limpiar mis cadenas genéticas y mis líneas ancestrales para que Yo no quedara manchada.

Por eso el Espíritu Santo actuó en el Misterio de mi Concepción, de mi Inmaculada Concepción. El Espíritu Santo me colmó, me llenó, me santificó.

“Ave Llena de Gracia” fue el saludo de la Santísima Trinidad. “Ave Llena de

Gracia”, no por Mí, sino por la misericordia de mi Padre. No por mis méritos, sino por la misericordia de mi Padre. Así que, Yo soy la Llena de Gracia porque me abrí a la acción del Espíritu Santo.

Así también, ustedes, hijos míos, tienen que dejarse formar por Mí. En mi Vientre ingresen en Fe, en mi Corazón, en mis cuidados maternos; que desde la Cruz los llevaré hasta mi Hijo Jesús. Mi Inmaculado Vientre los

espera. Yo los llevaré hasta Jesús, que está en el Calvario hasta la plenitud de los tiempos. A ÉL, consuelo y adoración por infinitos siglos de los siglos.

Hijo mío, deben comprender y aceptar que su limpieza y purificación debe empezar desde sus ancestros y cadenas genéticas, para ir purificando su vida hasta llegar a su concepción; y, desde allí, pidan entrar a mi Vientre Inmaculado de esta manera:

Querida Madre, déjame entrar en tu purísimo y materno Vientre, concédeme ser formado por el Divino Espíritu Santo, para ser otro Cristo y asemejarme más a ÉL.

Divino Purísimo Vientre de la Virgen María: guárdame.

Divino Purísimo Vientre de la Virgen María: fórmame.

Amén.

Oren así, queridos hijos, porque ya estando espiritualmente en mi santo Vientre serán formados y sus heridas serán sanadas, serán desatadas, serán transformados y liberados por la Misericordia del Padre. Amén.

Día 3

3 de marzo del 2014

La acción del Espíritu Santo en la santa infancia de la Santísima Madre, la Virgen María.

La Santa Madre:

Aprendan, queridos hijos, a escuchar mis Llamados y Consejos Maternos.

Así Yo escuché y obedecí al Padre Todopoderoso que desde su Trono me instruía y enseñaba.

Así como me preservó de todo pecado original, así me preservó de todo pecado en el mundo. No porque no era hija de Adán y Eva como son ustedes, sino por la Misión que me encomendó: cuidar y dar a luz, para todos ustedes, a mi santo Hijo, Jesús.

Así desde la Cruz, mi Divino Hijo me dijo: “He ahí a tu hijo”, que son todos ustedes. Así ustedes como todo hijo, deben estar en el vientre de sus madres. Así deben estar en mi Vientre para llenarse de Mí, a la vez, del Espíritu Santo que habita en Mí. Así serán formados y transformados en Cristo.

El Divino Espíritu Santo actuó en mi vida, especialmente en mi pequeña infancia, guiándome, educándome, enseñándome a guardar silencio. Si supieran el valor del silencio, escucharían las divinas inspiraciones.

Así, Yo, guiada por el Señor fui dejando que mi Corazón se llenara de amor por el Padre, abriéndome a su Divina Voluntad. Toda mi infancia fue un proceso de crecimiento y formación, pero especialmente de preparación para el gran momento del Sí.

Es aquí donde deben depositar, en mi Sagrado Vientre, a sus hijos, para que yo los forme; pero, primero debo formarlos y educarlos a ustedes, para que sus hijos vean la Gloria del Padre, la Luz del Hijo y la Caridad del Espíritu Santo en ustedes, y estos dones, solo en mi santo Vientre, los obtendrán.

Santa Teresita prosigue el mensaje y dice:

Déjense guiar por mí en el Caminito Espiritual para acercarlos más a Jesús. Y así, sean pequeñas Rosas en sus Manos. Y así, den frutos en donde sus Divinas y Llagadas Manos nos depositen.

Así como yo me encontré en el Vientre de la Santa Madre para hacerme pequeña, así sean ustedes. Fórmense y ábranse a los cuidados maternos

de Nuestra Señora, [siempre como yo, pequeña Rosa en su Jardín Precioso de su Inmaculado y Purísimo Vientre], a su Doloroso e Inmaculado Corazón.

Las rosas que yo derramo desde el cielo son del jardín más precioso: el Inmaculado Vientre de la Santísima Madre, cada rosa es una de sus excelencias y virtudes.

Nuestra Señora:

Víctima, Santa Teresita de Lisieux fue, por mi Hijo Jesús, para la salvación de la Iglesia y de las almas.

Comentario de Manuel de Jesús:

Santa Teresita de Lisieux nos enseña diciendo que: el claustro fue para ella el Inmaculado Vientre de la Purísima Madre que la dio a Luz para Jesús, su gran y único Amor.

Día 4

4 de marzo del 2014

La Consagración de mi Inmaculado Vientre en el Templo del Señor.

La Santa Madre:

Queridos hijos: sepan que yo fui consagrada al Señor por ser la primogénita. Desde mi consagración el Señor Todopoderoso consagró todo mi ser; y, como por redundancia, consagró desde ese momento mi Inmaculado Vientre.

En mi Vientre entró la luz y no la oscuridad, la pureza y no lo impío, la bondad suprema; nada manchado y sucio entró en él, porque fui preservada por el poderoso desde su Trono.

Cuando yo ingresé en el santo Templo de mi Padre, me alegré y me llené de gozo al contemplar a mi Salvador, el Dios de la Paz y del Amor, que me colmó

con su sombra y me llenó de su amor. Desde allí mi Vientre fue consagrado, moldeado, apartado de la carne, para ser el Primer Sagrario, el Eterno Tabernáculo, la Nueva Arca de la Alianza.

Solo mi Vientre fue colmado para dar vida en abundancia, que es Cristo; y mi Hijo se las quiere dar a todos ustedes, desde su Trono que soy Yo. Solo así, ustedes mis pequeños, deben asemejarse a Él.

Escóndanse en mi Vientre diciendo:

Madre abrígame y apártame del mundo para tu Hijo Jesús. En tu Purísimo Vientre, séllame con la Sangre que llenaste a tu Hijo, cúbreme con esa purísima sangre y carne, y llévame a la verdadera vida en DIOS, en su Luz, en su Amor.

Amén.

Sólo en mi Vientre encontrarán un verdadero camino para asemejarse a mi Hijo. Yo, desde pequeña fui del Señor, y cuando fui consagrada, el Señor me dotó de dones y carismas para esta gran misión.

¿Acaso no soy Yo la Llena de Gracia del Espíritu Santo?

Por eso, hijitos, desde mi consagración en el Templo, mi Vientre fue sellado, como fueron sellados los hogares israelitas en Egipto, cuando el Ángel del Señor pasó por sus calles destruyendo y aniquilando todo aquello que no era del Señor. Y por eso, sólo en mi Vientre déjenme que yo aniquile, destierre todo aquello que es del mundo y de la carne, y llénense de Jesús, de los pensamientos de Jesús, de la vida de Jesús. Amén, Amén, Amén.

Día 5

13 de marzo del 2014

La Vida de Dios en Mí.

La Santa Madre:

Hijos, Dios fue mi Dios, pero también fue y es mi Padre. Solo con la obediencia y la humildad se puede ser grato a sus ojos. Obedientes en cumplir sus Palabras, como Yo en el momento de la Encarnación.

Así como mi Vientre fue apartado del pecado y consagrado para mi Hijo Jesús. Así Yo fui preservada para decir sí, sí en el dolor, sí en las pruebas, sí.

Yo tenía clara mi misión de ser la Madre del Hijo de Dios, Yo soy.

He sido el centro de este gran Misterio. Mi Vientre fue el Santuario del Padre, el Trono del Hijo, y el Sagrario del Espíritu Santo. Por eso soy obediente.

Soy humilde, porque dejé mi ser totalmente para Él. Soy humilde porque le di mi Vientre para dar a Luz a su Hijo. Soy humilde para acogerlos a todos ustedes en mi Vientre, desde la Cruz. Cuando mi Hijo dijo en la Cruz: "Mujer he ahí a tu hijo", desde ese momento mi Vientre se abrió y continuamente se abre para ustedes (el Vientre de la Santísima Virgen se abrió para los hombres solamente con permiso y orden de Jesús).

Déjense formar por mí, acérquense a la luz.

Dejen que la carne Inmaculada del Hijo, que es mi carne; dejen que la Preciosísima Sangre de Cristo, que es mi Sangre, se funda en ustedes, los llene y los libere de esta carne impura que han dejado contaminar con el pecado.

Dejen que Yo los forme, que Yo los lleve, que Yo los dé a Luz para el cielo, para Cristo, para el Padre.

Fórmense, edúquense y crezcan con esta Madre, Madre de Dolor, Madre de Amor, pero más, Madre de todos ustedes pecadores. Yo los guiaré, Yo gestaré en ustedes una nueva humanidad para la Gloria de Cristo.

Mi Hijo pronto viene. Y se me ha encargado, desde el principio de la Iglesia, llevar la Luz, guiarlos y formarlos a todos mis hijos para prepararlos para la

nueva humanidad que se deja redimir, humanidad que se deja guiar, humanidad que se deja conducir.

Por eso estoy aquí con amor de madre, con mi acompañamiento maternal, y quiero llevarlos a Jesús.

Yo, como buena madre quiero la Luz y la Salvación, el conocimiento de Dios para ustedes: que Yo los venga a llamar nuevamente. Acepten mis Llamados de Amor a la humanidad e ingresen en la escuela del Divino Espíritu, mi Purísimo e Inmaculado Vientre.

Así sea, mis pequeños, dejen que Yo los dé a Luz para Dios, para el Cielo. Amén.

Comentario de Manuel de Jesús:

La Santísima Madre me pidió que explicara estas grandes virtudes de la obediencia y la humildad. Estas grandes virtudes son la clave para un buen crecimiento espiritual porque los profetas fueron humildes y obedientes.

Nuestro amable Redentor fue humilde, no alardeó de su condición divina, sino que se abajó, se hizo uno de nosotros. Vivió según nuestra naturaleza, no según la carne sino según nuestra humanidad limitada: pobre, con dificultades, miedos, trabajos, cansancio, dolor, el humilde por excelencia. Fue en esta humildad que Jesús se formó, humildad y obediencia a sus padres, humildad para obedecerlos.

Jesús el Unigénito del Padre, fue el más obediente de sus hijos. Él se encarnó en el Vientre de una creatura salida del Corazón del Padre. El Señor se encarnó, se abajó con humildad a nuestra condición y se hizo hombre por obediencia al Padre.

Pero no podemos hablar de obediencia y humildad sin amor, amor para el Padre; porque será el amor que nos lleve a la humildad, y de la humildad, esto quiere decir, de reconocernos creaturas, hijos del Padre, llegaremos a la obediencia. María, la más humilde en el momento del Fiat, y la más obediente

reconociendo, aceptando, y poniendo en primer lugar la voluntad amadísima del Padre.

Entonces, practicando con amor la humildad y la obediencia nos asemejaremos más a Jesús y reconoceremos la Santísima Voluntad del Padre como lo hizo la Santísima Madre. Así sea.

Alabado sea Jesucristo, con Nuestra Santísima Madre, sea por siempre alabado.

Día 6

14 de marzo del 2014

La vida de Dios en los que se dejan formar por Mí, en mi Inmaculado Vientre.

La Santa Madre:

Hijos pequeños, yo sufro porque no se abren a la Voluntad de Dios. Déjense, ábranse, abandónense a la Voluntad del Padre, que es su mismo amor y misericordia.

Hijos, no se dejen llevar por la corriente del mundo, busquen fortaleza en la oración constante, en Jesús vivo en cada Sacramento.

Busquen la Cruz, amen la Cruz, carguen su Cruz, es decir: los sacrificios, las penitencias e incluso sus vidas entréguelas, como se ofrece el santo humo del incienso en los Altares Eucarísticos, sean brasas ardiendo en el mundo, para que llenen de esa llama a mis demás hijos.

Si supieran cuanto los amo contagiarían a los demás de su amor, buscarían la salvación de su alma, de sus seres queridos, las almas del mundo entero, y cumplirían con agrado la Voluntad del Padre.

Hijos, no saben en la gran oscuridad en la que viven, por eso hoy, en estos tiempos, con estos mensajes les doy las claves, las pautas, las reglas, porque como madre amo, como madre les corrijo.

No le causen más dolor a mi Hijo que aún está en la Cruz, sino que busquen como consolarle.

Ábranse, y déjense guiar por Mí, solo así podrán ser gratos a mi

Hijo, amen los Mandamientos de la Ley de Dios, vivan en gracia y crezcan: en oración, en los sacramentos, y dejándose guiar en mi Purísimo e Inmaculado Vientre.

Como cualquier madre Yo los voy moldeando, les doy los rasgos, les doy las apariencias, les lleno de mis sentimientos, de mis actitudes, de mis altos y profundos deseos.

Hijitos, como cualquier madre Yo quiero lo mejor para ustedes, y lo mejor para ustedes es el Cielo. Yo, la humilde, como creatura reconocí al Creador. Yo, como hija obediente, fui fiel a la Cruz. Yo, como ustedes, fui humana, ignorante, pero Dios, mi Padre, me apartó, me guió, me formó, me moldeó y yo quiero sacarlos de esa ignorancia que viven.

Vivan en el Corazón del Padre porque ustedes, hijitos, perecen por ignorancia. Amén, Amén, Amén.

Busquen el Reino de Cristo el Redentor, mi Hijo por excelencia, y en mi Vientre, busquen un lugar espiritual, un refugio que hallarán. En mi Vientre les hablaré, los educaré, los llevaré al Padre, los daré a Luz a la vida, la vida en Dios.

Quiero llenarles del Espíritu Santo para asemejarlos al Maestro de maestros, Rey y Señor, Cristo Jesús, el Redentor, el Salvador, el Amante de todos los corazones, el que desea salvar sus almas, para la mayor gloria de Dios. Yo fui

quien habló a la primera Iglesia de mi Hijo. Yo los guie, los acompañé en oración, y por eso fueron fieles porque fueron humildes y obedientes.

Dejen, pequeños, que mi pie virginal doblegue ese su orgullo, soberbia, destruya su ignorancia.

Amen al Padre, no sigan crucificando al Hijo, y fórmense, por el Divino Espíritu Santo, en mi Santísimo Vientre.

Los amo con amor de Madre, los ama el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo de Amor y Maestro de la Conversión. Amén.

Día 7

3 de abril del 2014

Una gestación en Manos del Divino Alfarero

La Santísima Madre me dirigió sus palabras en una locución interior y dijo:

Querido hijo escribe: Hoy hablaremos sobre los que se dejan formar por Mí en mi Santísimo Vientre.

Tienen que tener claro, mi niño, que esta transformación, o mejor, esta gestación es dolorosa; porque ustedes son el barro y yo soy el molde del alfarero que es el Padre, que utiliza al Divino Espíritu Santo para formar esa vasija de Amor Divino que poco a poco, el

Padre va moldeando hasta obtener el producto final. Luego lo hornea en el fuego de la caridad donde es cimentado el barro, y es limpiado, pero cuando ya ha salido, si aún el Santo Alfarero ve alguna imperfección, Él, los vuelve a crear y así, poco a poco, va a ir moldeando un vaso perfecto.

Así, mi niño, tú y tus hermanos serán moldeados en estas Divinas Manos. En este sencillo molde tan grato al Padre, que es mi Purísimo Vientre, primera mesa Eucarística, Primer Altar.

Otro ejemplo, amado mío, que te doy, es el pan, inicia como un trigo, el trigo es limpiado, lavado, secado, luego se separa el bueno y el malo, el bueno se aparta para la creación del pan. El malo se desecha para el fuego.

En mi Vientre este trigo es ustedes, niños, que serán molidos, triturados y limpiados. Créanme que duele, pero es que el dolor anticipa la alegría, es que la Cruz anticipa la Resurrección, es que la Pasión anticipa el Cielo y la Redención de las almas.

Hijos míos es necesario este proceso para obtener, en el primer caso, una buena y bella vasija; y en el segundo, un rico y provechoso manjar.

Ahora, amados, fórmense en mi Vientre. Yo les doy mi bendición.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Comentario de Manuel de Jesús:

A luz de la Sagrada Escritura comprendamos lo que la Santísima Madre nos quiere enseñar en este mensaje:

Por tanto, no desmayamos; antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un, cada vez más excelente y eterno, peso de Gloria. No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas (2 Corintios 4; 16-18).

Día 8

4 de abril del 2014

Del quebrantamiento de nuestro egoísta corazón en el Santísimo Vientre de María.

Santo Padre Pio de Pietrelcina:

Yo, fray Pio de Pietrelcina, vengo a hablarles sobre el Inmaculado Vientre de María Santísima.

Mi hijo espiritual, hoy quiero hablarte sobre los corazones que se abandonan a este insondable mar de gracia, cielo y consuelo para las almas. El Divino Espíritu quebrantó el Corazón Doloroso e Inmaculado de María con tantas pruebas y dolores, Ella no fue exenta del dolor, de la miseria humana, fue humana, fue creatura, pero librada del pecado.

La Santa Madre, hijo mío, se dejó guiar por el Señor, Jesús fue para la Santa Madre la Escuela de Gracia y Amor que desde su Vientre la formó. La Santa Madre desde la Encarnación se puso a servir pues es y era su Misión, servir a las almas, al Amor, al Tesoro que salió del Corazón del Padre.

La Santa Madre nunca quiso ser servida, aún más, la Santa Madre fue la siempre Esclava del Señor que, con su amor y su dolor agradó al Padre. Así ustedes, mis hermanos y hermanas deben agradecer al Padre, con su vida de oblación, con su entrega como alma víctima.

Los que quieren ingresar a esta etapa espiritual deben asumir, hijo mío, el dolor y el sufrimiento, la humillación, la negación, el quebrantar su espíritu para existir nada más que en Jesús, que nos ama.

Así, hijo mío, podrán acercarse a esta escuela de enseñanza, el vientre de la Santa Madre, donde todo corazón es moldeado y formado a la voluntad y decisión del Padre. Sólo así seremos gratos al Padre.

Os entrego mi bendición sacerdotal. Amén.

Día 9

4 de abril del 2014

Amor y dolor en el Purísimo Vientre de la Santa Madre.

Santa Josefina Bakhita:

Queridos hermanos y hermanas, hoy me envía la Santa Madre Amorosa para decirles que la mejor escuela y centro de aprendizaje espiritual es el Vientre Purísimo, consagrado desde el principio por la Divina Voluntad. En este Vientre nos formamos con dolor y amor para renacer a la nueva vida en Cristo.

Hermanos, el proceso es doloroso y difícil, yo también pase por él, porque es nuestra imperfección lo que el Señor, en este Purísimo Vientre, destruye; solo así se alcanzará la santidad, por el camino del dolor y del amor porque María es el camino, ejemplo, imagen viva del dolor y del amor. Acojan al Purísimo Vientre y pidan, deseen, ser moldeados por Él. Amén.

Cuenten con mi oración intercesora.

Comentario de Manuel de Jesús:

Cada alma debe ser moldeada a imagen de Dios pues, desde el pecado de nuestros primeros padres, nuestra vida y nuestros anhelos se han desviado del Cielo, por eso el Señor nos pide santidad, lucha y renuncia, que todo implica un dolor, es decir: crucificarme yo para resucitar en Cristo.

El Padre nos pide ser perfectos como Él es perfecto, no mediocres, ni tibios en el camino de la piedad, oración y alabanza al Padre.

Por tanto, sean ustedes perfectos como su Padre Celestial es perfecto (San Mateo 5; 48).

Día 10

7 de abril del 2014

Purificación en el Purísimo Vientre de la Santísima Madre.

Nuestro Señor Jesucristo:

Hijo mío, hoy te hablaré de la purificación en el Castísimo Vientre de mi Madre, solo en este Tabernáculo del Amor se comprende el gran Misterio Eucarístico, solo aquí se da la purificación.

Sumérjense en el mar de mi misericordia y así como todo mar tiene su contenedor terrestre, físico, esto quiere decir, amado mío, el lugar, el espacio donde se contiene, así el Vientre Inmaculado de mi Madre es ese lugar donde se alberga el agua misericordiosa de mi amor. El Corazón Inmaculado y Doloroso de María es la fuente mayor de ese mar ¿no se dan cuenta, mis amores, que aquí está la sangre que derramé?

La sangre de mi amada Madre es mi Sangre, su carne Inmaculada es mi Carne y cuando me toman en la Sagrada Comunión comen mi Carne y mi Sangre, carne de mi amada Madre y sangre de mi amada Madre.

Mi pequeño, purifícate en este manantial de gracia, en esta fuente misericordiosa. ¿No ves que esta sangre es mi Sangre, que esta agua que os lava es mi Agua? ¿Por qué tanta dureza de corazón pueblo mío, rebaño mío? (No endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, como en el día de Masah en el desierto. Salmo 95, 8).

¿No ven que mi Madre es el Vaso Precioso de la Gracia, que esta gracia es mi Preciosa Sangre y Agua? Hijito, en este vientre anonádate, solo así encontraras mi paz, paz duradera y es de corazón.

Después de su purificación estarán dispuestos para servir, amar y orar. ¿De qué te sirve, hijo? si cumples por mera obligación y no por amor; o ves mis gracias como un compromiso que obligatoriamente tienes que adquirir.

Mi amado pueblo, amor es lo que quiero, amor a mi Madre, amor a mi Palabra, amor a mi Iglesia (el que no ama a la Iglesia no ama a Cristo), y a mis ministros, amor entre ustedes.

En este mar insondable de amor: el Inmaculado Vientre de mi Madre, encontrarán amor, serán purificados, serán lavados. (Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purgados. Y los impíos se empeorarán, y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los entendidos, Daniel 12, 10)

Hijos, mi Iglesia, la única Iglesia, está en el Vientre Materno de mi Amada Madre. Es aquí en mi Iglesia donde mi amada Madre los gesta, los prepara y enseña para que vivan su Cielo, que es el amor y la presencia Trinitaria.

Amado brote de mi corazón, se, mi pequeño, útil y dócil y déjame conducir la barquilla de tu alma, y se compenetre y nade mar adentro de este hermoso mar de misericordia y amor, el Vientre Inmaculado de mi Amada Madre. Amén.

Día 11

14 de abril del 2014

La Encarnación del Hijo de Dios en mi Santísimo Vientre.

La Santa Madre:

Querido hijo, Yo soy su Madre, Madre del Corazón Doloroso e Inmaculado de la Encarnación del Hijo de DIOS.

Hijo, Yo soy Luz, la Luz de la Encarnación del Hijo de DIOS. Yo soy la tarima de los pies del Padre. Yo soy el Trono de la Divina Sabiduría. Yo soy el núcleo del santísimo Misterio de la Encarnación.

Amado hijo, Yo dije Sí en el momento solemne de la Anunciación. Yo, digo Sí porque soy solo una criatura indigna del amor del Padre, indigna en cuanto a la carne, pero digna en cuanto al espíritu pues fui librada por su misericordia y amor del pecado original. Y, es más, de toda mancha original y perversidad del demonio, que ya conocía mi misión, porque él ya tenía temor de mi existencia porque, soy Yo la que aplastó su cabeza (Génesis 3, 15).

Amado hijo, por eso, en el gran momento de la Anunciación llegó la plenitud, la realización, la creación plena de mi vida. ¿Por qué plena? Porque fui creada para traerles al Salvador, al Amor.

Hijitos, en este momento solemne dije Sí: el universo se colapsó, los astros oscurecieron, la locura del mundo en ese momento se paró, el infierno tembló y el demonio lloró y gritó frustrado y vencido, porque llegaba el momento de la liberación, de la salvación, de la redención.

Por eso, la Luz de ese momento salió desde mi santo Vientre, el Dios Supremo, me entregaba a su Hijo, cada palabra salida de la boca del Padre, se reunió toda en mi Vientre para formar en él, a través del Santo Espíritu, al Santo de los santos, al Rey de reyes y Señor de señores.

Mi Vientre abierto para que entrara el Señor. Yo dispuesta, con humildad y obediencia, a la Voluntad del Padre. Incluso aún ante el asombro de todos los Bienaventurados, de los Ángeles y Profetas; era el momento preciso, la piedra base, la roca firme de la Redención de los hombres.

Se puede decir, hijito mío, que el primer Calvario fue mi Santísimo Vientre porque en él se anonadó el Hijo del Hombre, profetizado por Daniel, porque en mi Vientre se entregó a la voluntad del Padre y aquí en mi Vientre inició toda la historia bella del amor y redención de las almas. Amén.

Día 12

3 de mayo del 2014

Mis hijos formados en mi Santísimo Vientre cumplen la Divina Voluntad de la Santísima Trinidad.

La Santa Madre:

Hijitos, mis hijos cumplen con la santísima Voluntad del Divino Querer, es por eso que el Padre se complace en ellos.

Miren, hijos míos, cuando un alma cumple la santísima Voluntad, se llena de luz, que significa la presencia de la Santísima Trinidad en esa alma, y la llena de amor. Amor porque esa es su esencia, solo con amor a la Santísima Trinidad, se cumple, hijos míos, el amor a la Santa Voluntad.

Muchos de mis hijos preguntan ¿cuál es la Voluntad de Dios para mí? Yo les contesto mis niños: Amar a Dios sobre todo y todos, y amor a tus hermanos como a ti mismo, en esto radica la base, la roca, el baluarte, el pendón de la Santísima Voluntad.

La voluntad del Padre sobre sus hijos es el amor. Amor sacrificado, amor entregado, amor anonadado, amor en oblación.

Mis hijos, mis verdaderos hijos, los que realmente nacen del Santísimo Vientre, son aquellos que se complacen en cumplir la Voluntad del Padre, aquellos que sin entender se sumergen en su misericordia.

Yo, vuestra santa Mamá, mis niños, no comprendí bien el anuncio del Ángel (Lucas 1, 26-38) pero me anonadé en la Santísima Trinidad, en su Divino Querer y eso fue mi alimento y sostén, cumplir la Divina Voluntad del Padre en el Fiat. Así que mis niños verdaderamente míos, dicen el Fiat a la Voluntad del Padre no importa lo que ello implique: renunciás, sufrimiento, dolor.

La Voluntad de la Santísima Trinidad está viva y presente en la Sagrada Escritura, en la Santa Doctrina y en la enseñanza de los apóstoles de la Iglesia de mi Hijo, de mi grey.

Yo, Madre de la Divina Voluntad, les enseñaré a cumplir con amor, negación, oración. Les pido, mis niños, que crezcáis en amor y obediencia a la Santísima Voluntad de la Santísima Trinidad, crezcan sumergidos en mi Amor. Amén.

Día 13

14 de mayo del 2014

La creatura que se deja formar en mi Vientre Purísimo ama y cumple la Santísima Voluntad manifestada en las Sagradas Escrituras y la enseñanza apostólica.

La Santa Madre:

Queridos hijos, Yo, su Madre, les inculco en sus seres amor a la obediencia de la Divina Voluntad. Es así, hijos míos, que cada alma se va transformando en una esencia pura y cristalina, pues cumple y ama lo que cumple: la Santísima Voluntad de la Santísima Trinidad.

La Voluntad del Eterno Padre para todos sus hijos es que sean fieles, fieles en el amor, felices en la comunidad y vida en paz en sus conciencias, paz en sus acciones, paz para con los hermanos. La paz, hijos míos, debe reinar en cada corazón y en la conciencia; así mis hijos tendrán paz, pero si cumplen con la Santísima Voluntad.

La Santísima Voluntad del Padre esta manifestada en las Sagradas Escrituras. Los profetas alzaron su voz en el desierto y Yo, hoy, alzo mi voz

en cada hijo mío: vuelvan pequeños a la práctica de los Santos Mandamientos, a la práctica de la Santa Doctrina, al amor, amor que debe unirlos para seguir juntos y alcanzar misericordia para el mundo.

El alma de cada hijo mío se sumerge en mi Vientre cuando se anonada en la buena práctica de la Santísima Voluntad, los Diez Mandamientos, las Bienaventuranzas, el Mandamiento Mayor: amor a Dios y al prójimo. Así el alma se va limpiando y sanando.

Conforme vaya creciendo y profundizando en la experiencia del amor de Dios manifestado en mi Hijo Jesús.

Mi Vientre los llama a todos a una profunda oración, sincera conversión, y llama a las almas a cumplir la Santísima Voluntad manifestada en las Sagradas Escrituras y la enseñanza apostólica.

Día 14

21 de mayo del 2014

El alma se sumerge en mi Santo Vientre de una manera especial cuando ora.

La Santa Madre:

Hijo mío, cuando un alma ora se adhiere tan profundamente en Dios que su oración se convierte en un haz luminoso que abarca al universo. Así el alma ora universalmente. Así el alma ingresa en el Corazón del Padre. Porque cuando ora ama y abraza a toda la Creación con su oración, depende de cada alma orante la salvación de sus semejantes, la oración además de una relación íntima con el Padre es una oración que debe cooperar con la redención de cada alma.

Cuando un hijo mío ingresa en mi Vientre Santo y Purísimo, ora, ora, ora incesantemente y todo ofrece en la oración ya sea suplicante, alabanza o contemplativa.

La oración, mi muy amado, debe transformarte de tal manera que no seas tú quien vivas, sino Cristo en ti (Gálatas 2, 20).

Así, Cristo el Rey y Señor del universo, Esposo de la Iglesia, Cordero degollado y sentado en el Trono (Apocalipsis 5, 1-14) vivirá en ti, se dirigirá al Padre en ti, se compadecerá por el mundo en ti. Y así, serás instrumento de paz y amor que transforme de tal manera tu ser carnal en la vida interior, vida de comunión entre el alma y su Creador, que tendrá el objetivo nada mas de alabar, bendecir y servir a su Señor.

Hijos míos, si obedecieran, cuántas mercedes obtuvieran del cielo, pero sus maldades acarrearán muchas penas para el mundo, para mis justos elegidos.

Oren, oren y crezcan en el amor a Dios y los hermanos, ¿quién os ama y más que su Dios y Yo, su amada Madre? Nadie mis niños. Amén.

Día 15

22 de mayo del 2014

Los verdaderos hijos que nacen en el Espíritu de mi Santo Vientre no negocian la verdad.

La Santa Madre:

Queridos hijos, los he ido guiando, poco a poco, en mi pequeña Escuela, Escuela del Amor, Escuela Eucarística, Escuela de Oración, Escuela de Contemplación, Escuela de Acción y Entrega.

Poco a poco los voy formando a una nueva vida, vida en Cristo (Romanos 6, 3-11), vida escondida en Cristo. Porque han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3, 3), donde Yo, mi ego, mi soberbia y autosuficiencia ha muerto para dar vida al Fiat, Fiat de entrega, Fiat de la Verdad, Fiat Mihi Secum dun Verbum Tuum, hágase en mí según tu Palabra.

Es Verdad, la Palabra de mi Hijo es Verdad y ¿a quien irán a buscar? si solo Jesús tiene Palabras de Vida Eterna (San Juan 6, 60-69), cambien sus vidas y no negocien la Verdad. ¿Qué es esto, mi niño? ¿Qué es negociar la Verdad? Hijo, hay una sola Verdad es Cristo y su Palabra, así que, hijos, no cambien la Verdad por la mentira.

En estos tiempos, mis niños, se cambia la Verdad, como la libertad es cambiada por el libertinaje, el amor por lujuria, la bondad por rechazo al otro que no tiene nada, que no vale nada ante el mundo, pero que, ante Mí, su Madre, vale la Santísima Sangre de Cristo.

Hijos, cambian la gracia de la Verdad por la mentira del pecado, transgrediendo las Leyes Divinas, los 10 Mandamientos, todos quieren vivir su verdad. Todo, para muchas pobres almas es relativo, si se dieran cuenta de la Verdad que mi Hijo les trae se salvarían muchísimas almas que tienen sed de la Verdad.

¿Quién es la verdad? Se los vuelvo a repetir: Cristo Jesús, y, su Verdad es su Enseñanza. Esto es el amor a Dios y al prójimo, obediencia y humildad y, por consecuencia, entonces, soy la Madre de la Verdad Encarnada, la Verdad Eucarística.

Guíense con mis Llamados. Verdad, caridad, sencillez y transparencia son cualidades que les daré en mi Santo Vientre si se dejan moldear por Mí.

Solo la Verdad, vivan la Verdad, no cambien la Verdad por la mentira, la gracia por el pecado, el cielo por el infierno.

Los ama, su Madre, la Madre de Jesús, el Maestro de Verdad. Amén.

Día 16

23 de mayo del 2014

Cómo cada hijo mío, nacido de mis Purísimas Entrañas lucha por vivir en santidad en cada momento presente de su vida.

La Santa Madre:

Hijo mío, Dios creó al hombre y a la mujer, para que fuesen santos e irreprochables a sus ojos (Ef. 1, 3-14). Todos ustedes mis hijos tienen una vocación en común, la santidad en el amor, en el perdón. Santidad es su vida, su vida verdadera en Dios.

Yo quiero que todos mis hijos sean santos y ¿cómo no me voy a preocupar de mis niños? Jesús me los entregó a mis cuidados maternos desde la Cruz, desde el Calvario (San Juan 19, 27). Allí, mi Purísimo Vientre se abrió para todas las almas, así como también se abrió el Purísimo Corazón de mi Hijo, y Sangre y Agua brotaron para el mundo.

Hijos, la santidad no es una prenda que se encuentra en cualquier lugar, es una gracia que el Padre le concede a las almas en su infinita misericordia.

Santo, por eso, hijos míos, no es el que no peca, sino es el que reconoce humildemente sus miserias y me las entrega y acoge en su alma el perdón y la misericordia de mi Padre.

Santo es el que abre sus heridas para que mi Hijo las sane.

Santo, hijos míos, es el que cierra su corazón al mundo y solo lo abre para el Cielo.

La apertura de un alma es necesaria, mis pequeños, el alma debe estar consciente de sus miserias y de la necesidad del amor que mi Padre les ofrece; amor que no solo sana, sino que perdona, salva y redime.

La santidad no se consigue con sus esfuerzos, sino con la gracia que proviene del Padre, que los ama sin medida.

La santidad es una lucha ardua, pero feliz. El alma que emprende ese caminar de rosas con espinas, que los han de purificar en el dolor, de rosas que los guiarán al camino hacia la gracia más grande del Padre, es decir: a mi Hijo Jesús.

Así el alma venciendo su voluntad para aceptar la Divina Voluntad del Padre, renunciando a su ego, luchando por amor a Dios y a sus hermanos, irá consiguiendo y trabajando en su santificación y luchará y se esforzará para alcanzarla en el Santo Temor a Dios y con mi Divina Protección.

Sumérjense en la santidad que no es nada más que abrir el corazón a Cristo, reconocerlo y servirlo en la verdad y honestidad que daré a cada hijo mío, a cada alma.

Los amo mis pequeños, María Madre y Maestra de Santidad. Amén.

Día 17

25 de mayo del 2014

Mis hijos anuncian el glorioso retorno de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestro Señor y amor.

La Santa Madre:

Hijos, muy amados de mi Corazón Doloroso e Inmaculado, hoy vengo nuevamente a enseñarles con estos mensajes que brotan de mi Doloroso e Inmaculado Corazón.

Hijos, los que nacen de mi Vientre son como Yo, su Madre, Yo les enseño e instruyo en este caminar con estos llamamientos al amor.

Por eso hoy vengo, como la Madre del segundo retorno de mi Hijo, con poder y gloria (San Marcos 13, 26).

Hijos míos, deben saber y comprender que mis verdaderos hijos claman continuamente ¡Ven, Señor Jesús! este es su grito de lucha, grito de júbilo, grito victorioso. Por eso les pido que anhelan la venida del Señor.

Hemos sido creados para amarle, servirle y adorarle a Él solamente, y cuánto deseo que llegue el momento en que nos reuniremos todos junto a Él. Mi corazón ansia ese momento, por eso vayan, mis pequeños, y anuncien que mi Hijo viene, que mi Hijo está en ustedes, en sus hogares, en sus vidas.

Clamen al Padre:

¡VEN, PADRE ¡Y ENVÍANOS A TU HIJO!

Cristo, hijos míos, traerá la luz, el amor, la misericordia y el perdón, la verdadera paz y una sincera unidad.

Por eso clamen, mis pequeños, clamen. Es necesario que mi Hijo venga, porque Él es Rey y como Él es Rey, entonces, reinará verdaderamente.

Cuando ustedes pequeños claman ¡VEN, SEÑOR JESÚS! no solo claman su venida, también su Reino, su misericordia, su paz, su presencia en cada alma.

Clamen porque este clamor simboliza su pronta llegada y la pronta liberación del mal sobre la tierra.

Clamen, mi niño, ¡VEN, SEÑOR JESÚS!, y Él traerá su triunfo, el Reino del Amor y de la Paz, la Unidad, el verdadero Perdón en cada hijo de mi Inmaculado y Doloroso Corazón.

Cómo se estremece el Corazón de mi Hijo cuando claman ¡VEN, SEÑOR JESUS!

Hijos, Cristo es Rey y Él reina en la vida de cada hijo mío nacido de mi Purísimo Vientre.

¡VEN, SEÑOR JESÚS!

A FORMARME EN EL VIENTRE DE LA SANTÍSIMA MADRE

Esta jaculatoria se las doy, mis niños, desde lo más profundo de mi Corazón Doloroso e Inmaculado, que los ama infinitamente. Amén.

Día 18

26 de mayo del 2014

Cómo mis hijos actúan y oran para que las intenciones de mi Doloroso e Inmaculado Corazón y las del Sagrado Corazón de mi Hijo sean realizadas y cumplidas.

La Santa Madre:

Queridos hijos míos, Yo, su Madre de amor infinito y Maestra de la indiscutible Verdad que es mi Hijo, les quiero enseñar que mis apóstoles, que mis hijos, son

luchadores de mis causas, luchadores de mi amor, heraldos de mis mensajes, custodios de mis intenciones.

Oren, hijos míos, las intenciones de esta Celestial Mamá deben ser realizadas.

Cuánto les pasaría en el corazón, sería una fiesta sin término, una felicidad celestial, que ustedes mis hijos sean los primeros en orar diciendo al Padre que las intenciones de vuestra Santa Madre sean llevadas a cabo.

Cuánto les he pedido la consagración de Rusia y ¿cuántos han orado por ello? Oren, oren para que mis pedidos se realicen en el mundo; y lo más importante, hijos míos, sean cumplidos en su corazón. Allí, hijos míos, serán obedientes a mis Llamados y encontrarán en mi Hijo la luz y el amor, que solo de Él provienen, para realizar en cada alma la santidad, la perfección y el amor.

Por eso, hijos míos, sean los apóstoles de mi Doloroso e Inmaculado Corazón. Cada hijo mío comparte conmigo las intenciones de su buena Madre que los ama.

Oren y actúen por amor a mi Hijo y amor a Mí. Yo los conduzco a mi Hijo. Él es el centro y la existencia, Alfa y Omega y Roca sólida de la santa Iglesia. Amén.

Comentario de Manuel de Jesús:

Oremos para que las intenciones que la Santa Madre le hace al Padre y nos hace a nosotros sean todas realizadas.

Día 19

27 de mayo del 2014

Cómo mis hijos viven cada una de mis Virtudes.

La Santa Madre:

Queridos hijos, les he ido enseñando, cuánto amor les he manifestado.

Querido hijo, se tú mi custodio de esta fiel Palabra, fiel al plan del amor y salvación, para con Dios y con mis hijos.

Hijos míos, vivan mis virtudes, sosteniéndose con la oración constante. La virtud de la **Oración Permanente** significa estar conscientes de la presencia de Dios en sus vidas y meditar siempre su Palabra.

Hijos míos, una virtud tan amada por mí es la **Humildad**. La **Humildad** les hace reconocer su pequeñez y así obedecerán, serán mis hijos obedientes, queridos.

Busquen **la Pureza**. **Pureza** no solo de cuerpo, sino de alma, de espíritu. Quiero pureza interior para que así no se conviertan en sepulcros blanqueados (San Mateo 23, 27).

Mis niños, sean **Puros**. Ser **Puros** consiste en ver en todo a Dios y hacerlo todo con amor a Dios, pues el amor a Dios no los va a engañar, sino que mi Padre les dará el Santo Don del temor a Dios.

Hijos, otra gran virtud es el **Amor**. **Amor** es entregarse sin reserva alguna, sin egoísmo aparente, sin condición soberbia e hipócrita.

Mi hijo, vivir estos mensajes sin amor, los hace unos sepulcros blanqueados. Hijitos míos, ánimo. Mis Virtudes no son más, las tengo porque Dios, en su Misericordia, me las ha confiado.

A través de ti llamo a mis hijos a la **Modestia** y la **Templanza**, a la **Pureza** que agrada a Dios, al **Amor** que los llevará a una vida de penitencia y sobria de **Oración** y sacrificio, de **Humildad** y obediencia. Mis hijos síganme, imítenme y custodien en lo más profundo de su corazón mis enseñanzas.

Yo soy su Madre María, Maestra de las Virtudes.

Día 20

28 de mayo del 2014

Los hijos predilectos de mi Vientre Inmaculado son mis Sacerdotes, ministros de mi Hijo.

La Santa Madre:

Querido hijo, hoy te digo que cada hijo mío nacido de mi Purísimo Vientre ama y venera a los Sacerdotes. Sacerdotes cuyas manos están consagradas para dar el Culto Divino, Culto Santo, Culto Sagrado, Culto Inviolable. Mis hijos entregándose al Padre a favor del mundo.

Por eso, cada hijo mío ama y venera a los Sacerdotes.

Cada Sacerdote, mi místico, ES OTRO CRISTO.

¿Por qué otro Cristo? porque cada Sacerdote ha recibido el Don de Dios en sus vidas.

Mi Hijo vive en ellos. En ellos está el ministerio de Cristo, En ellos está la presencia de Dios. En ellos está la presencia de mi Hijo Jesús en plenitud, en amor incondicional.

¡Oh, mi niño, cuánto amo a los Sacerdotes y cuánto sufro por ellos! Hijito, ora por ellos, por los Sacerdotes, mis escogidos. Salva muchas almas Sacerdotales, con tus oraciones y sacrificios.

Cada hijo mío Sacerdote, cada una de sus almas, son preciosas al Padre. Cada Sacerdote es señal verídica de que mi Hijo Vive.

Hijo mío, místico de mi corazón, sabes que yo no puedo hacer lo que ellos hacen. Yo anduve a mi Hijo nueve meses en mi regazo. Lo di a Luz para el mundo en Belén y se lo entregué en la Cruz. Hijo, ahora (hoy), cada Sacerdote lo trae diariamente al mundo a sus corazones.

Si supieran que mi Corazón no solo es Inmaculado sino también es Sacerdotal. Yo soy María Madre Sacerdotal, que hoy te llama para que oremos por los Sacerdotes, sacrifíquense por ellos y alégrense con ellos, sufran con ellos, luchen por ellos.

Cada sacerdote debe abrirse a mis gracias. Gracias que brotan de mi Corazón Doloroso e Inmaculado y Sacerdotal especialmente para ellos. ¡Cuánto deseo

sacerdotes santos! llenos de piedad, fe y devoción, cargando diariamente la Cruz.

Las manos de un sacerdote, querido hijo, brillan en el cielo: son las estrellas del firmamento eterno, son las rosas de mi Inmaculado y Doloroso Corazón, son mis perlas, las perlas de mi Corona, y son mis lágrimas preciosas por cada sacerdote que es infiel a mi Hijo.

Hijito, mi muy amado, el mundo aún se sostiene no solo por mi oración, sino por cada Santa Misa celebrada diariamente por cada sacerdote.

El mundo hoy vive con la luz del sol y el resplandor de la luna por cada oración sacerdotal. Oren, amen y busquen a mis sacerdotes predilectos que son mis más amados, mis niños más perseguidos.

¡Oh sacerdotes de mi Corazón, regresen a vuestra Madre que les llama!. Amén.

Día 21

29 de mayo del 2014

Cómo deben ser los Sacerdotes nacidos del Vientre Purísimo e Inmaculado de mi santa Hija.

Dios Padre:

Mi niño, te habla tu Dios, Yahvé, tu Padre, el que te ama, desde el principio te he amado.

Hijo, en mi Corazón Eterno, Yo ya había pensado en la creación de un precioso tabernáculo, no solo materia, sino carne, carne para santificar toda carne.

Hijito, ese Tabernáculo es el Vientre de mi Santa y Preciosa Hija, de tu Santa Madre a la que tanto amas y tantos deseos tienes de amar.

Hoy, mi precioso hijo, te quiero hablar sobre mis destinatarios, heraldos del Rey y misioneros de mi amor, administradores de mis dones y misericordia. Hijo, ellos son los sacerdotes.

Cada sacerdote ha sido elegido desde el principio por Mí, pues lo amé antes que sus padres, que sus hijos espirituales lo conocieran. ¡Cómo deseo encender en ellos el fuego del Amor

Divino! fuego que los hará piadosos, santos y puros, fuego que los consagrará, purificará y liberará.

Cada ministro de mi Altar debe ser en todo santo, Santo, santo porque en él veo a mi Hijo, en él veo a mi Siervo, el Gran Siervo de Yahvé, revelado por Mí en el Libro del Santo Profeta Isaías.

Lean, mis queridos sacerdotes, los Cantos del Siervo de Yahvé en el Libro de Isaías.

Cómo me duele mi enamorado Corazón, ver sacerdotes tan tibios, sin tomar consciencia de que su misión no es explicar el mundo, es salvar almas y ¡cuántas almas están condenándose con sus vidas y enseñanzas!

Sacerdotes, vuelvan a Mí que Yo los amo y perdonaré todos sus pecados, fracasos. Mi enemigo se goza en los sacerdotes fríos, serios en su deber, no de salvar almas, sino en hallar la ciencia mundana y pagana donde no hallarán mi Verdad. Por eso, hijos míos, muchos se frustran y se arrepienten del camino que han tomado. Mi sacerdocio no es para saber mucho, sino para amar mucho, para entregarse a mis pobres hijos pecadores.

Hoy llamo a los ministros de mi Hijo, sacerdotes de mi Corazón, que se formen por Mí, en el Vientre Purísimo de mi Santa Hija.

Los sacerdotes nacidos del Vientre Purísimo de mi Hija son sacerdotes conscientes de su misión de reconciliar al mundo y a las almas conmigo su Dios. Ellos son piadosos, puros y pulcros, pues, aman tanto a sus ministerios y

me reconocen realmente en la Sagrada Eucaristía. Debo recordar, hijo, que donde está mi Hijo Jesucristo allí estoy Yo.

Del Vientre Purísimo de mi Hija están formados sacerdotes santos. Espirituales, más no carnales. Inocentes, más no sabios en las cosas del mundo sino en mi Ciencia Divina. Su única enseñanza es hacer conocer a las almas que Yo los amo. Necesito sacerdotes piadosos, marianos y eucarísticos. Salven con sus oraciones a las almas sacerdotales.

Hoy te ha hablado el Padre Sacerdotal, el que se goza en los sacerdotes como Melquisedec, sacerdote de mi Corazón, que honra y gloria a los sacerdotes fieles a mis verdaderas enseñanzas, que cada necesidad mía está en sus corazones sacerdotales. Los amo sacerdotes y a ti, mi instrumento, también. Amén.

Ave María Purísima, sin Pecado Concebida.

Día 22

31 de mayo del 2014

Cómo mis hijos permiten que mi Inmaculado y Doloroso Corazón triunfe en ellos.

La Santa Madre:

Querido hijo, hoy vengo a decirte que aquellos que Yo misma he formado en mi Santísimo Vientre son aquellos hijos míos que con amor se abren a mis gracias, son aquellos que con constancia luchan por hacerme triunfar en sus vidas, vidas que eran muertas por el pecado, almas que eran deformes por sus defectos.

Hijo mío, debes aprender que el peor defecto es el egoísmo, que no permite amar. Este egoísmo debe ser quebrantado con la entrega del amor mismo, amor que ha de ser cultivado en Dios, que será productivo, fructífero en su Misericordia.

Hijos míos, si oran mi Corazón triunfa, triunfa en la oración. Mis hijos, Yo deseo triunfar en sus vidas. Y ¿cómo hacen esto? ¿cómo cooperan con mi triunfo? siendo obedientes al amor que les doy en cada mensaje. Quiero soldados de mi Reino que pregonen el Señorío y Reinado de Jesucristo, soldados de mi Santo Rosario.

Hijo, Yo triunfo en ti cuando renuncias a ti por otros, por Dios. Yo triunfo en ti cuando vives en la pureza, creces en virtud.

Hijo, se tú mi gran apóstol. Cada hijo mío nacido de mi Vientre, dado a Luz en Jesús, es mi hijo, pues Yo lo he formado y educado. No crean que mi Misión de Madre de todos los hombres ha acabado, por eso les llamo, quiero que triunfen en el Doloroso e Inmaculado Corazón de María.

Solo viviendo mis mensajes y practicándolos, obedeciéndolos y viviendo en comunión con mi santa Iglesia que, sin duda alguna, conmigo, su Madre que los ama, triunfará. Amén.

Día 23

1 de junio del 2014

Quiero enseñarles a obedecer lo que Jesús dice.

Yo, la Santa Madre de ustedes, los llamo a la conversión y a la paz. Paz que irradiará en sus corazones y brillará para el mundo.

Hoy yo deseo formarles, educarles, como Madre que soy, y por eso, después de todas mis enseñanzas, mi único fin es enseñarles a hacer lo que Jesús dice (San Juan 2, 5) y ser obedientes y dóciles a su Palabra. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado Concebida.

Ave María Purísima, sin pecado Concebida.

Ave María Purísima, sin pecado Concebida.

CONSAGRACIÓN AL VIENTRE INMACULADO Y MATERNO DE MARÍA

María, como un embrión que se va gestando en el vientre de su madre, me vengo a colocar en tu vientre bendito, en un acto de amor y de obediencia a la Voluntad del Padre, mi Señor Jesús, que me dice: «Hijo ahí tienes a tu Madre».

Con este fin te consagro cada uno de mis órganos, miembros, sentidos y potencias: el entendimiento, la memoria y la voluntad, el inconsciente y subconsciente.

Te consagro cada uno de los dones, virtudes y carismas con que el Padre Creador ha adornado mi ser: mi libertad, mi imaginación, mis instintos, mi capacidad para amar y para elegir, mi capacidad de movimiento, los tiempos y espacios en que transcurrirá mi existencia.

Te consagro todo lo que ha de ser mi niñez, mi adolescencia, mi juventud y mi madurez.

Aprenda a caminar de tu mano hacia Dios. Aprenda a reír, a encontrar el conocimiento y el sentido de una lágrima. Aprenda en Ti a triunfar y fracasar, a esperar, a escuchar y respirar, a mirar y gustar y así no caer en el desorden de los sentidos.

Crezca, crezca, pero no yo sino tu Hijo Bendito en mí, para que todo mi ser vaya creciendo igualmente en la fe, la esperanza y la caridad, en amor hacia mi

Padre Celestial, hacia mis padres en la tierra: comprendiéndolos, respetándolos desde su propia historia.

Crezca en amor hacia todos mis hermanos en el mundo, en especial hacia los más pobres y desamparados.

Crezca en mi tu Pureza, tu Castidad y tu Virginidad.

Hazme crecer en la justicia, la sabiduría y la prudencia para ser un joven (su propio estado) y más tarde un hombre (su futuro estado) verdaderamente libre, verdaderamente feliz, no una víctima de los vicios, idolatrías, y esclavitudes de la muerte en vida.

Mi condición futura: soltería, matrimonio, viudez o vida consagrada, de estudiante, trabajador, profesional o ama de casa sea vivida en perfecta armonía con mi Padre del Cielo, no haciendo idolatrías de ninguno de estos estados de vida, como tampoco de los dones, gracias y carismas que Dios, a través de Ti, vaya desarrollando en mí.

Haz crecer también en mí el amor y el deseo que tuviste en el hacer siempre la Voluntad del Padre, al igual que en la fortaleza para aceptar de Dios no solo los bienes, sino también los «males» (cf. Job 1, 21: 2, 10), y la sabiduría para entender que no son males; porque un Padre no quiere el mal para sus hijos.

Y por último Madre, coloco en tu Corazón Inmaculado, mi vejez.

Enséñame a envejecer, a vivir con ánimo seguro y confiado este bello momento de la vida, como Tú lo viviste, confiando en el Padre, no en los hombres o en las dificultades de la vejez; y si alguna vicisitud surgiera en ella, poderla afrontar con entereza de ánimo como un digno hijo de Dios, como un verdadero hijo tuyo, con espíritu de oblación y sacrificio, de Eucaristía, como tu amado Hijo, mi Jesús; y no sea yo, sino Él en mí.

Y junto a la vejez, te consagro también a mi hermana muerte corporal. Sea ella una continua experiencia de vida en Cristo, un morir para vivir. Y, en el último suspiro, sea tu Hijo Jesús, su Cuerpo Místico expirando en mí,

muriendo en mí a todo lo que NO SEA DE DIOS. Y en ese bello momento, seas Tú dándome a Luz para la vida eterna, para la Nueva Jerusalén, para el abrazo final del Padre.

En fin, Madre, que mi experiencia de vida cristiana sea un hundir mis raíces en Ti, respirar en Ti, Tierra Nueva; para que, entrelazadas mis raíces a tus raíces, tus propias virtudes, pueda obtener de Ti el fruto bendito de tu Vientre: Jesús.

Amén. Amén. Amén.

TESTIMONIO DE MANUEL DE JESÚS

En verdad, no ama al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús quien no ama al Doloroso e Inmaculado Corazón de María.

El Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María es un apostolado anunciado desde hace mucho tiempo atrás, es el signo de que ser apóstol de Jesús es ser hijo de María. También, San Luis de Montfort había anunciado un ejército de almas consagradas a Jesús por medio de la Madre María para ser apóstol completo.

La Madre al revelar este apostolado no revela un nuevo carisma sino que es: un llamado a comprometernos con nuestra fe, vivir nuestra fe desde el bautismo, cumplir con nuestro compromiso adquirido en el sacramento de la confirmación, es hacer vida nuestra fe Católica, Apostólica y Mariana. Es luchar, bajo una misma bandera, para que el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María traiga sobre todo la humanidad el **Reinado Eucarístico del Sagrado Corazón de Jesús**.

El Señor, aún hoy, habla a nuestro tiempo llamándonos a la conversión y a un verdadero compromiso con su Hijo Jesucristo. Toda manifestación de Jesús y María es una bendición de Dios para la humanidad, es parte de la comunión de la Iglesia, es decir la comunión de nosotros, la Iglesia peregrina, con la Iglesia triunfante.

Por eso Jesús y María se siguen manifestando, porque nos aman y es su amor el que los mueve a acercarse a nosotros. El testimonio de Manuel de Jesús es una gracia de misericordia de Jesús para con su alma.

El Señor ha manifestado su misericordia en mi vida, este caminito espiritual se divide en tres etapas, cada una con mucha profundidad espiritual.

PRIMERA ETAPA

Inicia desde muy pequeño. El Señor ha colmado mi espíritu con gracias muy especiales, místicas, profundas que, a veces, son una Cruz para mí porque no comprendo tantas gracias y el mismo Señor se encarga de educarme y guiarme con la santa presencia materna de María.

Desde muy niño he tenido una gran devoción a María, y fue con Ella que aprendí a amar más a Jesús. De pequeño tenía visiones de María bajo la advocación de María Rosa Mística, Nuestra Señora de Lourdes o como Nuestra Señora de Fátima.

Siempre, durante mis oraciones en mi habitación, cuando rezaba el Santo Rosario, la Madre se presentaba y se quedaba conmigo todo el tiempo que durara la recitación del Santo Rosario. La Madre me instruía siempre desde lo secreto.

Nuestra Madre siempre nos hace vivir el Evangelio, es el primer paso en nuestro caminar. Por eso, la Madre Bendita cumplía en mí, aquella cita de las Sagradas Escrituras del Evangelio de San Mateo (6; 6):

“Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”.

Y poco a poco fui creciendo espiritualmente y en edad, la Santísima Madre iba formándome de Corazón a corazón, me instruía internamente como dice el salmo 94;12:

“Bienaventurado el hombre a quien corriges, Señor, y lo instruyes en tu ley”.

Y así, la Santísima Virgen, como buena Madre fue educándome, enseñándome, guiándome, y cada vez crecía mi amor por su Hijo Jesús.

Siempre pecador, siempre imperfecto, siempre humano, el Señor me ha ido edificando y a la vez destruyéndome, para construir sobre mis ruinas su Santuario, su Templo.

Este es el camino que nos invitan a seguir, Jesús y María, con los llamados privados con los que me instruían inicialmente.

LA REVELACIÓN DE LA MISIÓN

El día 15 de Julio del año 2013, se presenta Nuestra Señora en mi habitación nuevamente, y reveló ese día la misión para la que me venía preparando, y la Madre me dice:

“Este cuarto es mi casita, de aquí saldrá mi Gloria, y mi Amor, aquí vivo contigo y mi amado Hijo Jesús, nuestro amor se hará uno y Nuestros Corazones Unidos estarán contigo. Yo soy María, Madre de Gracia, Madre del Corazón Doloroso e Inmaculado, la que te ama”.

SEGUNDA ETAPA

Después de ese día, empecé a experimentar más visiones, más mensajes que, el Eterno Padre Yahvé me ha indicado que llame: **“Últimos Llamados de Amor y Conversión a la humanidad”.**

E incluso, he llegado a compartir la agonía de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, que sufren místicamente, hoy, por los pecados de la humanidad. En algunas de estas experiencias que el Señor comparte con mi alma, me permite sentir su dolor, por tantas cosas que Él mismo va mostrando: aborto, infidelidad, el no amor, la violencia, la destrucción de las familias, la desunión de los cristianos, sobre todo nuestra falta de amor a Dios, el no reconocerlo como Nuestro Padre y Creador, y todas esas

experiencias me han ayudado a crecer, compartiendo los dolores de Jesús y María por la humanidad.

Los Últimos Llamados de Amor y Conversión a la humanidad:

El Señor me pidió revelar los Llamados, cosa que hice, primeramente, en un pequeño Cenáculo de Oración. Se siguió y se sigue trabajando en el silencio y en anonimato, así como Nuestra Madre lo ha ido pidiendo, con prudencia pero con perseverancia.

En estos Llamados, Jesús y María nos ayudan a caminar este nuevo éxodo, para salir de nuestra esclavitud y caminar hacia ese Reino del Fiat Supremo, donde no tendremos más división y seremos un solo corazón en el Doloroso e Inmaculado Corazón de María; un solo Cenáculo de Oración, de amor, en su Triunfo Final y en el Reino Eucarístico del Sagrado Corazón de Jesús, Rey del Universo.

TERCERA ETAPA

La Madre enseña a caminar a su hijo pequeño, y revela la urgencia de un Apostolado, mundial, Eucarístico y Mariano, la Madre misma junto a los Llamados que da el Señor Jesús, le ha nombrado: **Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María**, el cual, en uno de sus llamados:

9 de abril de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús

“Los rayos de mi misericordia abrazarán al mundo entero, que, con el amor que brota de mi Sagrado Corazón, disiparé todo mal y las tristezas de aquellas almas que acepten mis palabras con la santa fe.

Mis queridos hijos estamos en los Tiempos de la Misericordia (dos años antes del Santo año de la Misericordia del 2016), donde vendré a reunir a mi pueblo fiel, a aquellos que han tenido un encuentro vivo conmigo.

Seré yo quien reuniré a mi rebaño, junto a la Divina Pastora de las almas, que los conducirá, guiará y enseñará la Gloria de mi Reino extendiéndose, como una Llama de Amor, en todos los corazones que crean en Mí... oren, oren, oren...”

Este Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos es la misma Familia de Nazaret: Jesús, María y José que vivían como una pequeña Iglesia, gobernada por el Espíritu de Dios.

El Señor desea que volvamos todos juntos como Iglesia a sus Sagrados Corazones Unidos, a depender de Ellos, a aprender de Ellos que, desde su vida sencilla de Nazaret, extendían poco a poco el Reinado de Dios.

Este Apostolado no es un nuevo carisma, o un nuevo movimiento, es un llamado, es una vida; y todos pueden ser parte del Apostolado, extendiendo desde sus vidas, de sus oraciones, en sus propias familias, el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones

Unidos de Jesús y de María en todos los corazones, pues el Reino de DIOS está en el corazón del hombre, como lo dice el Evangelio de San Lucas (17; 21):

...ni dirán: “¡Mirad, aquí está! o: ¡Allí está! Porque he aquí, el Reino de Dios entre ustedes está”.

En muchos de los Llamados también se nos hace una exhortación a la unidad. Unidad en la diversidad ha dicho la Santísima Madre, no importa el carisma espiritual o estado de vida de aquellos que desean consagrarse a

nuestro Apostolado, lo importante es extender el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María.

Así que les exhorto a que nos unamos todos. Juntos trabajando para que el Reinado de los Sagrados Corazones Unidos y sus intenciones para la humanidad y la Santa Iglesia Católica sean realizadas; y depende de nosotros y de nuestra respuesta desde el amor y con la oración.

Nuestra Señora también nos da consejos para nuestra vida espiritual en nuestro Apostolado.

A los hermanos que conforman un apostolado, la doctrina de la Santa Iglesia los denomina: **fieles de vida apostólica**, es decir: su vida es un testimonio evangélico y apostólico, por eso Jesús y María nos invitan a ese apostolado, es decir a una vida de testimonio, de compromiso, de entrega.

EXTRACTOS DE LLAMADOS DE AMOR Y CONVERSIÓN

15 de septiembre de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

“Mis apóstoles llevan una vida de consagración”

Queridos hijos, mí corazón Doloroso e Inmaculado solo quiere que mis hijos vivan una vida de consagración.

Quiero que mis hijos vivan consagrados al Señor, amando y sirviendo a sus hermanos.

Mi Hijo y yo solo les pedimos una vida de consagración, de oración, sacrificio y penitencia, y así preparar a la humanidad para el próximo Retorno de mi Amado Hijo. †En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

15 de septiembre de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús

“Conozcan mi Amor”

Hoy guio mis pasos a la tierra para inundarla de amor, amor que está allí, esperando como fuente. Esta fuente de amor espera que las almas acudan a beberla.

En el silencio de mi Sagrado Corazón aléjense del ruido del mundo. En la soledad de mi Cruz vivan en mi Divina Voluntad, vaciándose

del pecado: mortificando sus sentidos y orando se salvarán muchas almas.

Mi Sagrado Corazón hoy desciende desde lo más alto del cielo a abrazar a cada alma y aliviar tanto dolor.

¡Conózcanme! Porque no me conocen. Y como no me conocen, no me aman.

Adéntrense en las profundidades de mi amor Celestial. En los Rayos de mi Misericordia sean benditos.

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

12 de octubre de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

“Soy su Madre”

Querido hijo, brote de mis purísimas entrañas, hijo... hoy te digo mi pequeño alumno, desde siglos muy atrás el Padre ha querido que la presencia de la Madre, de su Madre, esté presente en su pueblo. Y, como Madre les he ido guiando, educando, formando, cumpliendo misiones importantes en cada etapa de la vida de mi Iglesia, mi Hija.

Hijo mío, Yo he querido guiar a cada alma, soy Madre y soy Maestra.

En Fátima, se reveló el Gran Misterio de mi Amor, mi Corazón Doloroso e Inmaculado: Yo permito enseñarles a mis hijos (se refiere a los tres pastorcitos de Fátima).

He querido propagar mi amor, que es la presencia de mi Señor en Mí. Su Llama de Amor Ardiente, la Llama, el Fuego que mi Hijo ha deseado que arda en su pueblo:

“He venido a arrojar un Fuego sobre la Tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido!” (san Lucas 12, 49-53)

La Llama que encenderá las almas de amor por Jesús.

Hijo Mío, como ya te he dicho quiero que propagues la devoción a mi Corazón. Yo me he mostrado a tu interior muchas veces y así, mi niño, como me has visto en esta sagrada imagen, reúno todos los Misterios de mi Corazón, todas las Reliquias de mi Amor, y todas las Advocaciones y Mensajes que el Padre les envía a través de Mí, la Esclava del Señor. Así como me ves, brote de mi alma, así, Yo presento la puerta de salvación al mundo, así Yo traigo una vez más reunidas todas mis manifestaciones, por eso te he llamado apóstol de mi Doloroso e Inmaculado Corazón, porque te he confiado todos los deseos de mi alma, todos los secretos de mi Doloroso e Inmaculado Corazón, todas las lágrimas de mi dolor; ahora eres apóstol y eres mi hijo porque te he dado todo lo que recibí del Padre.

“...porque Yo les he dado las palabras que me diste; y las recibieron, y entendieron que en verdad salí de Ti, y creyeron que Tú me enviaste. (san Juan 17, 8)).

Al final vendrá un Gran Nuevo Pentecostés será la Llama de Amor en cada alma, y, al último tiempo, mi Doloroso e Inmaculado Corazón Triunfará (Fátima 1917).

Así serán un solo pueblo, una sola Iglesia, un solo rebaño, pero ahora les digo, luchen por la unidad y la propagación del Reino de Dios-Reino de María.

Unidos, hijos míos, venceremos. Unido mi Corazón en cada alma, vencerá. En esta sagrada imagen vengo a reunir todas mis gracias. Amén. Yo te amo y te bendigo.

† En el Nombre del Padre, del Hijo del Espíritu Santo. Amén.

Esta advocación: **Corazón Doloroso e Inmaculado de María** es el culmen de todas las Advocaciones Marianas.

El Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y el Corazón Doloroso e Inmaculado de María son las advocaciones que salvarán a la humanidad. Por eso, no esperemos a Nuestro Señor Jesucristo venir como rey o un poderoso. Nuestro amado Jesús vendrá en la Cruz como nos redimió. Vendrá enseñando su Corazón rasgado manifestando su Misericordia Divina; y la Preciosa Sangre que es nuestro precio de salvación.

Por eso, debemos orar, comprometernos en extender el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y cumplir sus intenciones, colaborando con nuestros sacrificios y oraciones, que es el objetivo de nuestro Apostolado. Nos reunimos como un solo Ejército Eucarístico y Mariano, una sola iglesia y un solo rebaño de Jesús Maestro.

Oremos siempre juntos por la Iglesia, por nuestros pastores los sacerdotes,

por todas las almas consagradas y por todos nosotros bautizados, para que respondamos al llamado del Señor abriendo nuestro corazón, con fe, con esperanza y caridad. Y, orando y testimoniando que Jesús y María viven, Triunfan y Reinan en nuestros corazones.

Que los Sagrados Corazones Unidos de Jesús, María y José, Triunfen y Reinen en nuestras vidas, en nuestra Iglesia, en nuestra sociedad; disipen todo mal y liberen nuestras almas, para ser fieles servidores del Eterno Padre Yahvé, que nos creó por amor, en su infinita misericordia. Amén.

En Jesús y María, Manuel de Jesús.

FIESTAS LITÚRGICAS MARIANAS

FIESTAS MEMORIALES

- Purificación de Nuestra Señora
- La Llama de Amor del Doloroso e Inmaculado de María
- Y su nombramiento de Corredentora a través de Simeón (2 de febrero)
Anunciación
Día de la Encarnación
- Día Solemne de la Alianza de los Dos Corazones (25 de marzo)
- Natividad de María (8 de septiembre celebrado en la Iglesia) - 5 de Agosto - LAC 2 agosto 2014 informado por la Divina Madre)
- Asunción de María (15 de agosto)
- Presentación de María en el Templo (21 de noviembre)
- Inmaculada Concepción (8 de diciembre)

DOGMÁTICAS Y TEOLÓGICAS

- Santa María, Madre de Dios (1 de enero)
- Santa María, Reina (22 de agosto)

- **DEVOCIONALES**

- Santa María en sábado Nuestra Señora de Lourdes (11 de febrero)
- Viernes de Dolores (viernes de la IV semana de cuaresma)
- Nuestra Señora de Fátima (13 de mayo)
- Doloroso e Inmaculado Corazón de María (Sábado posterior al Corazón Eucarístico de Jesús)
- Nuestra Señora del Carmen (16 de julio)
- Dedicación de la Basílica Santa María la Mayor (5 de agosto)
- Dulcísimo Nombre María (12 de septiembre)
- Día de las Lagrimas y Dolores Corredentores de María (15 de septiembre)
- Nuestra Señora de las Mercedes (24 de septiembre)
- Nuestra Señora del Rosario (7 de octubre)
- Aparición de la Medalla Milagrosa (27 de noviembre)
- Nuestra Señora de Guadalupe (12 de diciembre)

ÍNDICE

1. Presentación. Padre Teófilo Rodríguez.
2. La gestación espiritual de los hijos de María en su Inmaculado Vientre.
3. Comentario de Manuel de Jesús.
4. Consagración:

Día 1 - 26 de febrero del 2014

Para penetrar en mi Inmaculado Corazón es también necesario comprender el Misterio de mi Purísimo Vientre, Primer Sagrario de Jesús; El Hombre-Dios, El Dios-Pan, El Pan-Sacramento, Sacramento de Amor y Amor por las almas, en mi Vientre se forma DIOS.

Día 2 - 27 de febrero del 2014

La acción del Espíritu Santo en el primer instante de mi creación.

Día 3 - 3 de marzo del 2014

La acción del Espíritu Santo en la Santa Infancia de la Santísima Madre, la Virgen María.

Día 4 - 4 de marzo del 2014

La Consagración de mi Inmaculado Vientre en el Templo del Señor.

Día 5 - 13 de marzo del 2014

La vida de Dios en Mí.

Día 6 - 14 de marzo del 2014

La Vida de Dios en los que se dejan formar por Mí en mi Inmaculado

Ventre.

Día 7 - 3 de abril del 2014

Una gestación en manos del Divino Alfarero.

Día 8 - 4 de abril del 2014

Del quebrantamiento de nuestro egoísta corazón en el Santísimo Ventre de María.

Día 9 - 4 de abril del 2014

Amor y dolor en el Purísimo Ventre de la Santa Madre.

Día 10 - 7 de abril del 2014

Purificación en el Purísimo Ventre de la Santísima Madre.

Día 11 - 14 de abril del 2014

La Encarnación del Hijo de Dios en mi Santísimo Ventre.

Día 12 - 3 de mayo del 2014

Mis hijos formados en mi Santísimo Ventre cumplen la Divina Voluntad de la Santísima Trinidad.

Día 13 - 14 de mayo del 2014

La creatura que se deja formar en mi Ventre Purísimo ama y cumple la Santísima Voluntad manifestada en las Sagradas Escrituras y la Enseñanza Apostólica.

Día 14 - 21 de mayo del 2014

El alma se sumerge en mi Santo Vientre de una manera especial cuando ora.

Día 15 - 22 de mayo del 2014

Los verdaderos hijos que nacen en el Espíritu de mi santo Vientre no negocian la verdad.

Día 16 - 23 de mayo del 2014

Cómo cada hijo mío, nacido de mis purísimas entrañas lucha por vivir en santidad en cada momento presente de su vida.

Día 17 - 25 de mayo del 2014

Mis hijos anuncian el Glorioso Retorno de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestro Señor y Amor.

Día 18 - 26 de mayo del 2014

Como mis hijos actúan y oran para que las intenciones de mi Doloroso e Inmaculado Corazón y las del Sagrado Corazón de mi Hijo sean realizadas y cumplidas.

Día 19 - 27 de mayo del 2014

Como mis hijos viven cada una de mis virtudes.

Día 20 - 28 de mayo del 2014

Los hijos predilectos de mi Vientre Inmaculado son mis sacerdotes, ministros de mi Hijo.

Día 21 - 29 de mayo del 2014

Cómo deben ser los sacerdotes nacidos del Vientre Purísimo e Inmaculado de mi santa Hija.

Día 22 - 31 de mayo del 2014

Como mis hijos permiten que mi Doloroso e Inmaculado Corazón Triunfe en ellos.

Día 23 - 1 de junio del 2014

Quiero enseñarles a obedecer lo que Jesús dice.

Consagración al Vientre Inmaculado y Materno de María.

5. Testimonio de Manuel de Jesús.
6. Fiestas Marianas

